

SUGERENCIAS CRITICAS

DIBUJO

Por ALEJANDRO MIERES BUSTILLO
Catedrático de Dibujo del Instituto
"Jovellanos" de Gijón.

DOS noticias, una, la de que está en estudio una reforma del Bachillerato Elemental y otra, leída recientemente en un periódico, me mueven a exponer alguna idea sobre la enseñanza del dibujo, por si esto fuera de alguna utilidad.

La noticia periodística dice: "...En cuanto a los alumnos oficiales del curso selectivo de las Escuelas técnicas, han aprobado en junio pasado 802 de los 1.400 matriculados en Algebra; 612 de los 1.117 matriculados en Cálculo; 454 de los 1.171 matriculados en Física; 524 de los 1.090 de Química y 411 de los 1.213 matriculados en Dibujo". Es decir, que el número mayor de suspensos corresponde a nuestra asignatura, indicando que estos alumnos no han sido suficientemente preparados en esta disciplina durante la Enseñanza Primaria y la Enseñanza Media, los dos estadios anteriores a la Enseñanza Superior.

Las causas, numerosas y complejas en el origen de este fracaso, sería aburridísimo detallarlas y analizarlas, pues van desde la estructuración puramente académica y de reiterativa decimonónica de las Escuelas de Bellas Artes, ayunas de espíritu científico y auténticamente artístico; hasta la insensibilidad estética en las normas de estudio, que sólo pueden justificarse como efecto de la deficiencia formativa que las precede, pero no en razón de las posibilidades de educación y promoción que esta asignatura contiene.

Sería ideal planear la enseñanza del dibujo comprendiendo en continuidad la Enseñanza Primaria, la Media y la Superior, dando a la Primaria carácter de creación libre y de fijación de la personalidad; a la Media de conocimiento del objeto y de imaginación lúcida creadora; y a la Superior de especialización, de realización definitiva.

El análisis objetivo de la realidad, que reclamamos como principio de la mayoría de los ejercicios de dibujo correspondientes al ciclo en la Enseñanza Media, es el propósito de cualquiera otra actividad cognoscitiva y tanto sus valores científicos como morales han sido ya muy analizados como para que nosotros insistamos en ellos. Para planificar la pedagogía de este grupo: forma-color-luz, tenemos definidas las artes plásticas renacentistas y barrocas que no estén contaminadas de academicismo y pueden servirnos de información e inspiración.

No tenemos la misma seguridad al estructurar la pedagogía correspondiente a la imaginación lúcida en actividad creadora, pues el exceso o defecto en la valoración positiva de los ejercicios que compongan la misma, puede llevarnos a errores. Pero también como ayuda histórica y fuente de sugerencias ya experimentadas, pueden servirnos las ya citadas plásticas renacentistas y barrocas unidas a las ricas

aportaciones que se inician como el impresionismo y alcanzan todo el arte contemporáneo. En lo que no puede haber duda es en la necesidad de dar a este grupo de ejercicios tanta importancia como a los otros. Cito en mi ayuda unas frases del médico y escritor don Juan Rof Carballo: "...sabemos hoy muy poco sobre la aptitud del hombre para la creación en el arte y en la ciencia. En los últimos tiempos, la necesidad de disponer de grandes grupos de hombres creadores se ha convertido en un problema vital..." (1). "...Poco a poco, las gentes van dándose cuenta de que la fuerza principal de una nación no reside en sus reservas de carbón, hierro o uranio sino de la capacidad de sus juventudes para la originalidad creadora. Pronto estaremos de acuerdo en que un pueblo sin "creatividad" estará condenado a la esclavitud." (2).

Y es que este es hoy ya problema económico, militar y político, pues los investigadores están persuadidos de que la actividad creadora del científico no difiere sustancialmente de la del artista.

Conocimiento del objeto y capacitación creadora como metas, para cuya conquista se han de proponer tres fines formativos.

El primero, de inmediatos efectos, homologables al final del curso lectivo y que debieran ser controlados en las reválidas, estaría constituido por el grueso de los ejercicios programados.

El segundo es orientado a facilitar motivos de interés intelectual-recreativos en tiempos de vacación o en ese futuro (sin ironía) ocio colectivo. Este grupo de ejercicios se iniciarían en clase únicamente para que se conozca sus posibles múltiples interpretaciones y estudios, "tentando" al estudiante para que los ejercite al disponer de más tiempo.

El tercero de estos fines formativos, es más prolongado en el tiempo y más esencial en el fondo, porque debiendo constituir la médula de nuestra pedagogía, ha de prever que tanto los hábitos mentales como los de acción adquiridos por los niños en la edad de bachiller (y por supuesto con los ya adquiridos en la primera enseñanza) condicionarán ya para siempre en su futura existencia sus tomas de posición ante los problemas gráfico-plásticos, sea como motor, como espectador, o simplemente como socio de una comunidad donde estos hechos sensibles actúen y vivan, en su forma pura de expresión artística o en sus múltiples manifestaciones utilitarias e industriales.

Según los actuales programas de estudios, el nivel artístico de los españoles de cultura media o superior depende, en su mayor parte, de lo que se les ha enseñado, o no, en los dos primeros años de bachillerato.

En la escuela primaria no se suele atender la formación artística o en los casos en que se atiende se hace con un criterio mal orientado.

Se estudia dibujo técnico en el tercer curso del bachillerato y en el quinto también, pues aunque esté incluido el artístico en los actuales programas, la insuficiencia de las dos horas semanales dedicadas a la asignatura (después de un cuarto curso sin dibujo, lo que crea una laguna de difícil solución pedagógica) inclina a la mayoría de los profesores a atender las nociones elementales de Geometría Descriptiva, croquis acotados y escalas numéricas y gráficas, con lo que suele terminar-se el tiempo disponible, atendiendo muy de pasada el capítulo artístico.

Después, en los estudios superiores del bachiller y en los universitarios, la for-

(1) "Egerías, musas y sibilas" (Periódico "Ya").—(2) "Medicina y actividad creadora" (Revista de Occidente).

mación artística se hace a través de su versión literaria, Historia del Arte, biografías, e implicaciones filosóficas o sociológicas del arte.

Quedan entonces los dos primeros años de la Enseñanza Média como el verdadero tiempo, tres horas en primero y dos en segundo curso, dedicado a tomar contacto con los problemas del color, de la forma, de la objetivación gráfica de la realidad y de la creación artística personal.

De la atención que prestamos a los programas de estudios de estos dos cursos, del aprovechamiento del tiempo disponible, de la racional formación de conceptos en el alumno y de la acertada didáctica y ordenación de lecciones y ejercicios, dependerá la sensibilidad, el gusto y el concepto de la forma para estos españoles.

Los procedimientos de enseñanza actualmente utilizados podemos resumirlos así: copia de las láminas en un noventa y cinco por ciento de los casos, creación libre en el cinco por ciento restante. Y en este último caso, aplicado por profesores excepcionales o en colegios cuyo prurito de modernidad para exculpar el cobro de elevadas mensualidades, atienden de una manera especial a la formación artística de sus alumnos, dedicándoles tiempo o medios económicos superiores y donde esta formación artística atiende, a veces, más los resultados espectaculares que a los verdaderamente formativos, cultivando quizá en exceso lo genialoide infantil.

Está sobradamente discutido y comprobado el resultado negativo de la copia de láminas. Es utilizable en su mayor parte el segundo procedimiento citado, de creación libre, siempre que efectivamente no se coaccione al alumno para que consiga resultados aparatosos. El niño de diez a catorce años tiene un profundo deseo de organizar sus ideas. Atender y ayudar al alumno en este sentido es tan lícito como respetar la expresión netamente original y coherente, de gran personalidad cuando esta aparezca. Pero cultivar lo genialoide en un país ya dado por su naturaleza a la improvisación, no me parece acertado o conveniente, pues los programas y los procedimientos de enseñanza deben concebirse según el carácter de cada pueblo, con un propósito compensatorio de las deficiencias y de los excesos colectivos o individuales, cultivando lo imaginativo cuando haya un exceso de rigidez mental y ejercitando el orden y la reacción especulativa cuando lo imaginativo desborde la más elemental objetividad. Aprovechando siempre las energías y capacidades naturales sin torcerlas pero encauzándolas. A partir de este punto de equilibrio el estudiante estará en condiciones intelectuales normales para comunicar su mundo interior con el mundo concreto que le rodea, haciendo crecer así su personalidad y el acopio de datos sensibles que contribuyen al conocimiento.

Pero no por ser negativo el copiar láminas, queda excusada la actual prohibición legal de los libros de texto de dibujo. Prohibir el libro de dibujo significa privar a esta asignatura del principal elemento de promoción y de difusión cultural, normal en toda enseñanza.

Llevar prácticamente a la enseñanza de todos los días las ideas que vamos exponiendo, presenta dos principales dificultades. La primera es un problema de tiempo, pues un proceso completo de educación visual hemos de simplificarlo a escala de la mentalidad del niño en cada edad escolar y en el tiempo reducido de que dispone para sus estudios, pero sin perder ninguno de los eslabones del proceso formativo: línea, color, superficie, proporción, espacio, claroscuro, creatividad e imaginación gráfica.

Alternando con estas dificultades tenemos a nuestro favor la posibilidad de

desencadenar en el estudiante un torrente de entusiasmo mental y activo, por la naturaleza misma del arte.

Estoy absolutamente convencido de que es posible conseguir resultados muy superiores a los que se consiguen en la educación visual y artística. La clave de la solución de los problemas que he señalado someramente está en el planteamiento de los ejercicios que se propongan a los alumnos. En este sentido los resultados suelen ser sorprendentes y demuestran que las posibilidades de los niños son muy superiores a cuanto se venía suponiendo, todo depende de que estos ejercicios acierren a alumbrar y a encauzar sus inteligencias.

La redacción por parte de nuestra Escuela de Formación del Profesorado de treinta o cuarenta fichas metodológicas por cada curso, que sirvieran de raíz orientadora a todos los profesores y la solución de ese problema de continuidad en los estudios creados en cuarto curso, así como la redacción de un programa sensato para el quinto curso, nos pondría en condiciones de mayor eficacia a cuantos estamos comprometidos en la educación visual de nuestros ciudadanos.

La Matemática y su evolución - Matemática Moderna - Matemática Comercial

CAUDERNOS DIDACTICOS.—MONOGRAFÍAS DEL C. O. D.

Contiene los siguientes estudios:

J. GARCIA RUA: *La Matemática: importancia de su estudio y evolución de su didáctica.*

A. RODRIGUEZ LABAJO: *La Matemática en el Bachillerato. Evolución en el lapso 1903-1963.*

JUAN CASULLERAS: *La Matemática Moderna en el Bachillerato.*

L. FERNANDEZ PENEDO: *La Matemática Comercial en el Bachillerato.*

Ptas. 20,—

Ediciones de la REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"

Atocha, 81, 2.º

MADRID (12)